

FERNÁNDEZ-MALDONADO, Enrique y Luis GÁLVEZ LEÓN (2008). *Pequeños negocios, grandes responsabilidades. La responsabilidad social empresarial en las micro y pequeñas empresas en Lima*. Lima: Red Puentes Perú.

Este libro es un aporte a un tema aún poco tratado en nuestro medio: la posibilidad de que las micro y pequeñas empresas (MYPE) implementen políticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Si bien el libro es una primera aproximación al tema, como señalan los autores, su aporte consiste en poner en discusión un tema importante y presentar datos de algunos estudios de caso.

Luego de una breve introducción, donde los autores plantean el problema y su relevancia, es en el segundo capítulo donde nos presentan las características de las MYPE en el Perú. De esta manera, son tres preguntas que los autores se hacen en este punto, las cuales responden, en diversa medida a lo largo del texto, preguntas recurrentes que van tomando distintas formas de acuerdo al avance de la lectura: ¿pueden las MYPE llevar a cabo políticas de RSE?, ¿cuál es el papel de las MYPE en el desarrollo social y económico del país?, ¿cuál es el papel del Estado en este contexto?

A través de aproximaciones sucesivas, los autores van contestando y replanteando estas preguntas, dejando al lector la tarea de reflexionar sobre las respuestas dadas y otras posibles. El análisis realizado por los autores es a tres niveles: i) sectorial, la heterogeneidad del sector y la dificultad para aplicar políticas generales es el principal problema; ii) a nivel de MYPE, donde se menciona la poca articulación empresarial y iii) a nivel de emprendedores, donde se menciona la necesidad de capacitación de los dueños de empresas.

Los autores asimismo señalan que si bien las MYPE tienen el potencial para implementar políticas de RSE, existen barreras como la inexistencia de un marco institucional adecuado, la debilidad de las organizaciones empresariales y el bajo nivel de productividad de un estrato importante de estas empresas. Los autores atribuyen responsabilidad directa al Estado por esta situación, opinión que no compartimos del todo, porque si bien es importante el esfuerzo promotor para el desarrollo de un sector que parte de un nivel bajo de capitalización, su sostenibilidad es también un problema de demanda por sus productos.

El tercer capítulo trata de la promoción de la RSE en las MYPE, el tema principal del libro. Luego de un acápite sobre el concepto de RSE, los autores discuten la posibilidad de que las MYPE adopten políticas socialmente responsables, dados los bajos niveles de acumulación de las empresas más pequeñas y el incipiente desarrollo de una conciencia de los efectos del accionar de la empresa sobre su entorno.

La RSE es una filosofía empresarial en la cual la empresa asume responsabilidad por los costos que su operación pueda causar a sus asociados internos y externos, asimismo recoge los beneficios en la forma de mejores relaciones laborales, fidelidad de los clientes y apoyo de la comunidad. Si bien este concepto ha sido «importado» por medio del

accionar de empresas multinacionales en los países en desarrollo, tiene también raíces en la región y en nuestro país. No solamente las empresas transnacionales llevan a cabo estas políticas en nuestro país, y lo que en el pasado fue filantropía o inversión está, lentamente, transformándose en políticas socialmente responsables.

La empresa en tanto organización está formada por diferentes asociados o grupos de interés, los cuales, si bien tienen objetivos distintos, encuentran en la cooperación la manera de garantizar la competitividad del centro de trabajo. La productividad de la empresa y las remuneraciones tienen una relación positiva, donde un mayor nivel de productividad permite pagar salarios altos, los que, a su vez, permiten garantizar el esfuerzo del trabajador y la subsistencia de la empresa. No hay competitividad sostenible con salarios bajos, ya que estos implican trabajadores con bajos niveles de calificación, es decir, poco productivos. Los países con más altos niveles de salarios son también aquellos con más altos niveles de productividad.

En ese sentido, nuestra percepción es que las MYPE solamente podrán cumplir con los mínimos estándares laborales si alcanzan un nivel de productividad suficiente. De acuerdo a los datos presentados en el libro, tres de cada cuatro MYPE no tienen a su personal registrado en planilla, no cumplen con sus obligaciones tributarias y no poseen capacidad de acumulación. Es decir, el nivel de cumplimiento de los derechos fundamentales del trabajo, piedra angular de la RSE laboral, es bajo. No existe tampoco conciencia del daño ambiental ni medios para evitarlo. Solamente las MYPE de acumulación simple y ampliada estarían en capacidad, por sí solas, de garantizar condiciones laborales mínimas y procesos tecnológicos que no afecten el medio ambiente.

Los autores mencionan dos limitantes para el ejercicio de la RSE en las MYPE: capacidad económica, técnica y operativa para cumplir estándares «convencionales» de RSE, así como la falta de un diseño e implementación de políticas de RSE acordes con la realidad de las MYPE. Nosotros agregaríamos una limitante adicional: la demanda de estas políticas por parte de la sociedad. Los resultados de los estudios de caso nos permiten corroborar esta impresión.

La articulación empresarial, el intercambio de información y el acceso a financiamiento son señaladas como soluciones posibles. En mi opinión, todas ellas son parte de un solo diseño conceptual: las MYPE requieren ser productivas para poder adoptar estándares de producción de calidad, laborales y medioambientales mínimos. La asociación para atender la demanda de medianas y grandes empresas, y aún la exportación, es un requisito indispensable para incrementar la productividad, y con ello la rentabilidad y los niveles remunerativos.

Luego de una reseña de los programas de promoción de la RSE en las MYPE llevados a cabo por el sector privado, los autores presentan siete estudios de caso, cuatro de los cuales fueron realizados en microempresas. De esta forma, encuentran que si bien las MYPE tienen conocimiento de las políticas de RSE y manejan el concepto a nivel

discursivo, el nivel de ejercicio de los estándares es bajo, focalizado en los trabajadores y en la atención al cliente.

En el capítulo cuatro se presentan lineamientos y políticas de promoción de RSE propuestos por los autores, quienes señalan que buena parte de los indicadores que existen han sido diseñados tomando en cuenta la realidad de las empresas medianas y grandes. Mencionan, asimismo, la existencia de guías y manuales elaborados por organizaciones como Ethos, Sebrae e Ibase, los cuales tienen estándares referenciales de cómo interactuar con sus grupos de interés. Finalmente, presentan una serie de lineamientos para construir indicadores de RSE en las MYPE, sin establecer estándares mínimos. Si bien no constituyen indicadores propiamente dichos, es un primer paso hacia la elaboración de indicadores con los cuales medir la realidad de la RSE en las MYPE.

Los autores plantean la necesidad de políticas de promoción y de apoyo para este sector con el fin de superar las deficiencias estructurales y lograr sostenibilidad, lo cual, a su vez permitiría que las MYPE incorporen el concepto de RSE como una filosofía empresarial propia, y no como algo impuesto por las empresas de las cuales son proveedoras. Nuestra impresión es que es precisamente la asociación con las empresas más grandes lo que permitirá a las MYPE incorporar primero, y luego internalizar, las políticas de RSE como propias. Es la demanda de estas empresas por ciertos estándares, producto, a su vez, de la demanda de sus clientes, lo que permitirá la incorporación paulatina de estas prácticas.

En el capítulo cinco, los autores reiteran las conclusiones parciales de cada sección, para finalmente concluir que la promoción de la RSE en las MYPE requiere una institucionalidad público-privada para la promoción de la RSE; la creación de un entorno favorable para el desarrollo de la RSE; el fomento de la competitividad y productividad de las MYPE para el desarrollo de la RSE; y la vinculación del desarrollo económico local con la RSE a través de la asociatividad gremial y la economía solidaria.

Finalmente, en el capítulo seis se encuentran las recomendaciones, de las cuales la propuesta del establecimiento del Premio Nacional a las MYPE socialmente responsables y de la feria de la RSE en las MYPE, así como el diseño de un modelo de Gestión de RSE para MYPE, nos parece lo más importante. Como los autores señalan, estas podrían ser las bases para la futura certificación de las buenas prácticas MYPE.

Cecilia Garavito
Departamento de Economía PUCP